

## Introducción a la segunda parte

*Nina Castro*<sup>1</sup>

Las transformaciones socioeconómicas y sociodemográficas que experimentan los países latinoamericanos se reflejan en la diversidad de problemáticas que se entretajan en torno a la dinámica laboral, de tal forma que desde el siglo pasado los mercados laborales se han constituido como un campo de investigación fértil; evidencia palpable lo constituyen las numerosas y valiosas contribuciones que se suman año con año a la investigación demográfica.

El profundo interés sociodemográfico por comprender los fenómenos, las relaciones y las diferencias que se originan en los mercados de trabajo latinoamericanos cobra relevancia debido al crecimiento tanto del grupo poblacional en edad laboral como del grupo de adultos mayores de 60 años en los contextos de heterogeneidad y desigualdad social que caracterizan a la región<sup>2</sup>. Es así que los estudiosos de la participación económica han planteado cuestionamientos que se enraízan en un sinnúmero de teorías o tradiciones teóricas y conceptos provenientes de diversas disciplinas<sup>3</sup>, lo que les ha permitido establecer diferentes hipótesis de trabajo; emplear diversos instrumentos de recopilación de la información cuantitativos o cualitativos, que se caracterizan por ser cada vez más detallados y en muchas ocasiones uniformes entre diferentes países, favoreciendo la comparación; así como también seleccionar herramientas metodológicas, a veces clásicas, en otras ocasiones novedosas y en algunos casos complejas<sup>4</sup>.

Esto ha posibilitado tener a disposición un abanico de alternativas para desarrollar trabajos empíricos de cuyos hallazgos surgen reflexiones que pueden materializarse como enriquecedoras contribuciones a las discusiones teóricas.

La segunda parte de este libro está conformada por una serie de trabajos empíricos desarrollados por un grupo de estudiosos de los mercados de trabajo en América Latina. El orden de los trabajos responde a dos criterios ordenadores que se encuentran entrelazados: el

- 1 Estudiante del doctorado en Estudios de Población. Colegio de México A.C., nina\_castro@yahoo.com.
- 2 Emerge la demografía de la desigualdad como la conceptualiza Canales, Alejandro I. (2003).
- 3 En el trabajo de García (2011) se puede consultar una reseña sobre algunos conceptos asociados al mercado de trabajo como: subempleo, informalidad, vulnerabilidad, calidad del empleo y trabajo decente. La autora también lleva a cabo una propuesta sobre algunos indicadores.
- 4 En una de las secciones de su trabajo, Cortés (2003) desarrolla los procedimientos que se incluyen como parte de la metodología de las ciencias sociales.

primero es la comparabilidad entre diferentes contextos, esto se debe al interés por el conocimiento de la situación laboral en la región, de tal forma que en primera instancia se encontrarán los trabajos que comparan dos países o más; en el segundo eje se organizan los capítulos de acuerdo a los grupos de población analizados, ubicando en primer lugar los trabajos donde la población objetivo es más amplia y posteriormente aquellos que se refieren a grupos poblacionales específicos.

Como se señaló previamente, las investigaciones que consideran información proveniente de dos o más países implican un trabajo arduo y cuidadoso en lo que se refiere a la selección de las fuentes de información, las poblaciones de estudio, las unidades de análisis, los indicadores y las mediciones y, por supuesto, en el propio análisis de los datos, todo esto con fines comparativos.

Adicional a las dificultades metodológicas que conlleva la comparabilidad, se presenta la operacionalización de algunos conceptos, necesaria para la mediación entre teoría e información empírica. En su trabajo, Roxana Maurizio enfrenta ambos retos de forma más que satisfactoria. La autora retoma la propuesta de la Organización Internacional del Trabajo con la finalidad de que la medición le permita dar cuenta de dos de los enfoques detrás del concepto de informalidad, el enfoque productivo y el enfoque legal. Maurizio identifica cuatro situaciones ocupacionales asociadas a tres aspectos: si el empleado es asalariado o no, si el empleado posee registro en la seguridad social y el sector en el que se ubica la empresa donde labora el empleado (sector público o privado).

A través de métodos econométricos, aplicados a los microdatos de las encuestas de hogares pertenecientes a 11 países, la autora estima el diferencial salarial entre trabajadores formales e informales (a partir del método de mínimos cuadrados ordinarios), analiza si las brechas salariales entre formales e informales se mantienen constantes, crecen o disminuyen a lo largo de la distribución condicional de salarios y descompone el diferencial salarial promedio en tres efectos: efecto características, efecto retorno y efecto interacción.

De acuerdo a algunos de los hallazgos presentados, aunque su importancia difiere entre los 11 países analizados, la informalidad es un fenómeno relevante en los mercados laborales en América Latina. La inserción en las actividades clasificadas como informales se presenta en mayor medida entre los trabajadores más jóvenes, los adultos mayores, las mujeres y los menos calificados. La informalidad también es fuente de menores ingresos, situación que sugiere la presencia de segmentación salarial en los mercados laborales latinoamericanos.

Otro trabajo de corte comparativo es el de Emma Liliana Navarrete, Mauricio Padrón Innamorato y Adriana Carolina Silva Arias, quienes se dan a la tarea de presentar el panorama de la participación laboral juvenil en Colombia, México y Uruguay para 2012. Para ello llevan a cabo una revisión detallada de la información sobre las políticas de empleo vinculadas al trabajo de las y los jóvenes. El trabajo evidencia la interdisciplinariedad del quehacer demográfico y la manera en que se nutre de los hallazgos y aportaciones de otras áreas de estudio, contribuyendo a su vez con discusiones, ideas e indicadores para el desarrollo del conocimiento, tanto demográfico como de diversas disciplinas. Si bien cada país analizado por los autores posee sus peculiaridades socioeconómicas, políticas y demográficas, en los tres contextos emerge la heterogeneidad que caracteriza al grupo de edad que va de los 15 a los 29 años, así como las condiciones desfavorables que envuelven tanto sus inserciones laborales como su formación educativa. El arduo trabajo de recopilación sobre las políticas de empleo que llevan a cabo los autores en cada uno de los países visibiliza la diversidad de programas y organizaciones que se han creado con la finalidad de brindar a los jóvenes un escenario más favorecedor. Sin embargo, los autores señalan que aún hace falta un largo camino por recorrer en lo que se refiere a políticas de empleo focalizadas por género y por grupo etario, así como en lo referente a políticas encaminadas a fortalecer la permanencia en la escuela, mejorar las condiciones de inserción al primer empleo y favorecer el vínculo entre las actividades que se desempeñan en la escuela y el trabajo, entre otros. En su trabajo, Navarrete, Padrón y Silva dejan en claro la importancia de seguir investigando las relaciones que los jóvenes establecen con el mercado laboral y la urgencia de fomentar políticas y programas orientados a la creación de trabajos de mejor calidad y en mejores condiciones.

En la planeación de políticas públicas y sociales, las proyecciones poblacionales son elementos que resultan de gran utilidad. Miró (2007) considera que las estimaciones sobre las modificaciones de las estructuras poblacionales se consolidan como uno de los quehaceres más relevantes entre los estudiosos de la población en el marco de las transformaciones sociodemográficas que se han suscitado en América Latina y que incluyen la disminución del grupo poblacional menor a 15 años, el incremento del grupo en edad laboral (entre los 15 y 59 años de edad) y el incremento del grupo de adultos mayores de 60 años. En este contexto, trabajos como el de Elzira Lúcia Oliveira y Gustavo Henrique Naves Givisiez resultan fundamentales. Los autores estiman y proyectan para las unidades de la federación de

Brasil las probabilidades de estudiar, trabajar, estudiar y trabajar, y no estudiar ni trabajar, utilizando la información que proporciona la Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (PNAD). La atractiva estrategia metodológica adoptada por los autores consiste en asociar un modelo Edad-Período-Cohorte a un modelo de regresión logística multinomial. A partir de los resultados de las proyecciones de población, los autores señalan que si bien podría mejorar la probabilidad de asumir el estudio como actividad exclusiva, persiste un grupo de jóvenes, los de menor edad, quienes se encontrarían insertos en el mercado de trabajo o bien, sin trabajar ni estudiar. Un aporte interesante es la mirada sobre la pertenencia a la escuela o trabajo desde el lugar que ocupan los jóvenes en el hogar a partir de la condición de hijo que cohabita en el hogar de los padres. Los autores encuentran que dicha condición impacta de manera positiva para ambos sexos, aunque en el caso de las mujeres señalan que son necesarias políticas focalizadas en lo que se refiere a la permanencia en el sistema escolar. Existe un grupo considerable de jóvenes, quienes no se declaran como hijos, que transita precozmente a las actividades relacionadas con la vida adulta, debido a las responsabilidades que se les asigna socialmente como proveedores del hogar.

Otra investigación incluida en esta sección del libro es la de Ana Escoto, quien no solo enfrenta la labor comparativa entre El Salvador y Guatemala, sino que adicionalmente propone la asociación de los datos provenientes del nivel individual con la información a nivel de agregados económicos. De forma novedosa la autora logra establecer un vínculo analítico entre dos fuentes de información, cuya población objetivo es diferente, tomando como unidad de análisis a los y las trabajadoras. Los datos provienen de las encuestas de hogar y empleo en relación con una clasificación productiva de las ramas de actividad con base en el comercio internacional (datos obtenidos de las cuentas nacionales y de las bases de comercio exterior). Tras un trabajo detallado con los datos, Escoto logra «hilar fino» entre ambos niveles.

El criterio de clasificación de la autora se basa en: la intensidad del comercio con relación al volumen, la intensidad del comercio en términos de la concentración de los socios, y el crecimiento de la economía doméstica de las ramas no relacionadas con el intercambio internacional.

A través de regresiones lineales robustas, la autora encuentra similitudes entre los países estudiados en términos de sus promedios de ingreso laboral por hora y acceso a la seguridad social; y diferencias en lo que se refiere al papel de la mujer, la adscripción étnica y la recepción de remesas. Pero sobre todo, como ella misma lo señala,

su trabajo muestra la relación heterogénea del comercio con relación a cuánto se comercia, con quién, con cuántos socios comerciales se mantienen vínculos y qué tipo de producto se intercambia.

Ahora bien, como se señaló al principio de esta introducción, el segundo criterio de organización de los documentos recopilados en esta sección del libro fue el grupo poblacional analizado. Los últimos tres trabajos se centran en tres grupos poblacionales: las personas migrantes, los adultos mayores y las mujeres.

El flujo de trabajadores a través de las fronteras nacionales es un tema que se ha constituido desde hace algunas décadas como central en la discusión sociodemográfica de los países latinoamericanos y su vínculo con los mercados laborales es fuente de investigaciones centradas en los efectos tanto en los países de origen como en los de destino. Victoria Prieto y Martin Koolhaas abordan un tema que, si bien siempre ha estado presente en los estudios de la migración, se convierte en sustantivo tras el impacto de la primera crisis global del siglo XXI, los vaticinios de un posible retorno masivo de migrantes originarios de países de nuestra región y los retos que el regreso de esta población implica para los mercados laborales. Los autores se cuestionan sobre la inserción del migrante de retorno reciente en el mercado de trabajo, a partir del análisis del efecto de dicha condición sobre la probabilidad de estar ocupado en tres países caracterizados por una fuerte intensidad migratoria y de retorno: Ecuador, México y Uruguay para 2010 y 2011. El trabajo de Prieto y Koolhaas se distingue, entre otras cosas, por su excelente desarrollo metodológico. A lo largo del trabajo se pueden encontrar comentarios y notas al pie muy valiosos sobre las fuentes de información, sus limitaciones, la especificación de los modelos multivariados empleados (técnicas de regresión logística binomial) y las limitaciones en la interpretación y comparación de los resultados.

La condición de población de retorno reciente se configura como una nueva desigualdad y un nuevo eje de diferenciación social en el estudio de los mercados de trabajo. Con la información analizada, Prieto y Koolhaas concluyen que existe una menor probabilidad de obtener un empleo para la población de retorno reciente. En todos los países encuentran diferencias entre hombres y mujeres y el capital humano figura como amortiguador de las desventajas. El efecto del país de procedencia (Estados Unidos o España) no resulta tan importante como los demás determinantes.

Como se señaló previamente, las transformaciones en la estructura poblacional de los países de la región, asociados a la transición demográfica, han desencadenado un interés peculiar en el estudio de

la composición y la dinámica del mercado de trabajo entre los adultos mayores, quienes postergan su participación laboral, insertos en condiciones que no son las más adecuadas en todos los casos. La investigación de Gabriela Adriana Sala realiza interesantes aportaciones al estudio de la participación laboral en el segmento más avanzado de la vida, a partir del análisis de los factores asociados al trabajo que desempeñan las mujeres y los hombres de sesenta años y más residentes en las áreas urbanas de Argentina y en las áreas metropolitanas de Brasil para el año 2011, con base en la información proveniente de las encuestas de hogares. Adicionalmente, con la finalidad de identificar los nichos que permiten la continuidad de la participación económica de los adultos mayores (en contextos de elevado desempleo, precariedad, transformaciones tecnológicas e incremento en la escolaridad de los trabajadores más jóvenes), Sala implementa una estrategia analítica sugerente al proponer la estimación de la concentración ocupacional de los trabajadores de mayor edad a partir del índice de asociación global bajo un modelo log-lineal generalizado.

Si bien los dos mercados laborales sudamericanos se diferencian en cuanto a sus estructuras productivas, los niveles de envejecimiento demográfico, la cobertura previsional y la escolaridad de la fuerza de trabajo, la autora señala que en ambos países el bajo monto de los beneficios previsionales incentivó la participación de los adultos mayores, principalmente en Brasil en el año 2011. El nivel de concentración ocupacional en Brasil también es mayor, principalmente entre las mujeres menos escolarizadas.

Finalmente, se incluye una investigación que se distingue de las demás, entre otras cosas, por su carácter cualitativo. El interesante trabajo de Georgina García Rojas y Mónica Toledo González, a diferencia de otras investigaciones acerca del trabajo doméstico remunerado, analiza el fenómeno a partir del estudio de dos universos diferentes que se interrelacionan entre sí; llevan a cabo entrevistas semi-estructuradas y a profundidad a 34 empleadas domésticas y 38 empleadoras residentes en la ciudad de México y en la ciudad de Tlaxcala. Por un lado, las autoras resaltan la importancia de la contratación de trabajo doméstico remunerado como uno de los principales medios que permite a las empleadoras (mujeres adultas, la mayoría con hijos, pertenecientes a la clase media con nivel escolar de bachillerato o más que no realizan actividades manuales) conciliar sus responsabilidades domésticas y su participación económica.

Por otro lado, Rojas y Toledo dan cuenta de las diferencias existentes entre los arreglos que establecen tanto las empleadoras como las empleadas entrevistadas con su entorno (en el caso de las primeras el

pago de guarderías y la contratación de trabajo doméstico remunerado, entre otras; y en el caso de las últimas, la doble jornada intensa, el apoyo de redes familiares o vecinales, etcétera), con la finalidad de conciliar las tareas de reproducción física y social que se les han asignado a las mujeres históricamente y su inserción en el mercado de trabajo. Las «voces» que presentan las autoras permiten evidenciar tanto las desigualdades de género, persistentes en la sociedad mexicana con relación a la realización de las tareas domésticas, así como las desigualdades de clase.

Las investigaciones empíricas que conforman la segunda parte de este libro realizan valiosas aportaciones al conocimiento sobre las dinámicas prevalentes en los mercados de trabajo latinoamericanos. Los hallazgos de los autores señalan algunas de las necesidades con relación al mercado de trabajo: la creación de fuentes de empleo que cumplan con los requerimientos mínimos del trabajo decente, la reducción de la heterogeneidad estructural, el incremento de los ingresos laborales y la reducción de las brechas salariales, el establecimiento universal del seguro de desempleo, mejorar la educación, fomentar el entrenamiento y la capacitación profesional, promover la permanencia en el sistema escolar, la implementación de políticas sociales vinculadas a la salud, la asistencia social y habitacional y las necesidades psicosociales, entre otras.

Estas investigaciones permiten profundizar en el conocimiento de las dinámicas laborales contemporáneas de la región latinoamericana. Adicionalmente, los trabajos evidencian la importancia de mejorar la tarea de recopilación, procesamiento, descripción y análisis de la información poniendo especial atención al vínculo entre trabajo y población, con la finalidad de generar investigaciones de calidad, como las que aquí se presentan.

## Bibliografía

- Canales, A. I. (2003), «Demografía de la desigualdad. El discurso de la población en la era de la globalización», en Canales, Alejandro I. y Susana Lerner Sigal (coords.), *Desafíos teórico-metodológicos en los estudios de población en el inicio del milenio*, México, D.F.: El Colegio de México, Universidad de Guadalajara, Sociedad Mexicana de Demografía, pp. 43-86.
- Cortés, F. (2003), «Algunos aspectos de la controversia entre investigación cualitativa e investigación cuantitativa», en Canales, Alejandro I. y Susana Lerner Sigal (coords.), *Desafíos teórico-metodológicos en los estudios de población en el inicio del milenio*, México, D.F.: El Colegio de México, Universidad de Guadalajara, Sociedad Mexicana de Demografía, pp. 135-161.
- García, B. (2011), «Las carencias laborales en México: conceptos e indicadores», en Pacheco, Edith, Enrique de la Garza y Luis Reygadas (coords.), *Trabajos atípicos y precarización del empleo*. México, D.F.: El Colegio de México, pp. 81-113.
- Miró, C. (2007), «La demografía en el siglo XXI en América Latina», en *Revista Latinoamericana de Población*, año 1, n.º 1, julio-diciembre.